

HELENA GIMENO\* - JAVIER VELAZA\*\*

## SALAGIN: UN NUEVO TEÓNIMO EN UNA INSCRIPCIÓN DE RIOTINTO (HUELVA)

### ■ *Resumen*

En este trabajo presentamos una nueva inscripción romana hallada en Riotinto (Huelva). Se trata de una placa votiva dedicada a *Salagin*, un nuevo teónimo indígena, probablemente ibérico o turdetano.

*Palabras clave:* epigrafía romana, inscripciones religiosas, Riotinto, Huelva, teónimo indígena, ibérico, Turdetania.

### ■ *Abstract*

In this work we present a new Roman inscription found in Riotinto (Huelva). It is a votive plaque dedicated to *Salagin*, a new indigenous theonym, probably Iberian or Turdetan.

*Keywords:* Roman epigraphy, religious inscriptions, Riotinto, Huelva, indigenous theonym, Iberian, Turdetania.

La inscripción que presentamos en estas páginas se encontró en el año 2018 en el recorrido de la antigua vía del tren que va de Mina Peña de Hierro a Nerva (1) (Fig. 1) (2), en la plataforma de la vía. Se trata de una placa rectangular de pizarra gris de 12,5 cm de alto, 18 de ancho y 2 de grueso (Fig. 2). La cara anterior, en la que se grabó el texto, está alisada; la posterior (Fig. 3), sin trabajar, es de color rojizo y presenta adherencias de escoria, sin duda debidas al contacto con las escorias romanas que se utilizaron como balasto de las vías de tren de Riotinto a Huelva; por tanto,

---

\* Università di Alcalá - Centro CIL II; helena.gimeno@uah.es.

\*\* Università di Barcellona; velaza@ub.edu.

Este trabajo ha sido realizado en el marco de los proyectos de investigación FFI2016-77528-P y PID2019-105650GB-I00, del Grupo de Investigación InScribo-CIL II - UAH y del GRC LITTERA (2017SGR241).

(1) Agradecemos a Cristóbal Fernández, ingeniero industrial, su descubridor, las facilidades que nos ha dado para el estudio de la pieza, que se conserva en su casa de Trigueros, y a Juan Aurelio Pérez Macías su desinteresada colaboración y ayuda para la verificación de los datos y la realización de las fotografías.

(2) Queremos dar las gracias a Juan Aurelio Pérez Macías por la elaboración de esta figura.



Fig. 1.



Fig. 2.



Fig. 3.

hay que suponer que procede de alguno de los escoriales romanos del yacimiento. La zona donde se produjo el hallazgo se encuentra frente a los escoriales romanos de *Tres Cruces* (Riotinto), en la zona de escoriales de cobre, por lo que es muy probable que se sacaran escorias para ese balasto. En los escoriales de Riotinto, la aparición de materiales arqueológicos es algo habitual (3).

La inscripción consta de dos textos, probablemente realizados por dos manos distintas, aunque sin duda relacionados entre sí. El texto que denominamos A está inscrito en un área central bien destacada, en letra capital alargada con tendencia cursiva de 4,5 cm de módulo. La incisión de las letras es bastante cuidada, aunque la *ordinatio* no se ha realizado de forma equilibrada, de manera que las dos primeras letras tienen una anchura mayor, las siguientes se van estrechando y las tres últimas están comprimidas para que la palabra quepa en una sola línea. Algunos trazos de las letras están provistos de remates. Destaca la forma de la letra A, cuyo travesaño, normalmente horizontal, es aquí un pequeño trazo oblicuo ascendente situado de través en el extremo inferior del trazo oblicuo descendente de la letra. Debajo de esta línea, coincidiendo justo con su comienzo, se ven tres trazos verticales muy finos que no son letras, a pesar de que el primero está atravesado por otro oblicuo que podría parecer, uniéndolo al siguiente vertical, una N. Son restos de los trabajos de preparación de la superficie de la piedra.

El texto B (Fig. 4) está grabado en la parte superior de la placa, probablemente después de que se hubiese inscrito el texto A. El *ductus* es, en general, de arriba a abajo y de izquierda a derecha. La línea 1 corre paralela al borde superior, a poca distancia de él; las líneas 2-3 han sido escritas con un margen izquierdo mayor, tal vez intentado centrarlas respecto a la forma del soporte. Las letras son también capitales



Fig. 4.

(3) Sobre los hallazgos arqueológicos en estos escoriales véase J.A. PÉREZ MACÍAS, *Metalurgia del escorial número 6 de Riotinto*, en *Investigaciones en el yacimiento romano de Riotinto (Huelva): El Escorial 6B y su ocultación monetar*, J.A. Pérez Macías y L. Iglesias García, eds., Huelva 2019, pp. 79-114.



Fig. 5.

con tendencia a la cursiva (E de dos barras), pero de incisión fina y de factura mucho más espontánea que en el texto A. El módulo de las letras es de 1 cm. Las dos últimas letras de línea 1, VS, aparecen ligadas. En línea 1 se advierte una interpunción en forma de punto a media caja, probablemente las demás interpunciones estén cubiertas por las adherencias que presenta la superficie. La lectura de las dos primeras líneas no ofrece dudas. La tercera línea, sin embargo, está más desvaída y los signos resultan difícilmente identificables: la primera cruz es un trazo vertical que podría corresponder a una I; si bien parece que hacia la derecha en su parte superior hay una curva, no parece ser P, pues estaría demasiado cerca del primer trazo de la siguiente letra, una V claramente. La segunda cruz, detrás de la V, es un trazo vertical y detrás hay un pequeño ángulo inferior que, o podría formar unidad con el trazo vertical anterior y entonces sería N, o si es una letra independiente, sería el vértice inferior del ángulo de otra V lo que parece menos probable. La tercera cruz es un trazo que se asemeja a una O mal ejecutada, sin cerrar por arriba, que da la impresión de poder ser la palabra IVNO, o más probablemente IVNCS, el nombre *Iunc(u)s*, aquí mal escrito (Fig. 5). No puede descartarse que la línea 3 en realidad sea ajena al texto y que alguien esgrafiase las letras de manera ociosa como torpe imitación de las de la línea superior.

Teniendo en cuenta todo ello, la lectura del texto sería la siguiente:

A

*Salagini*

B

*Pro salute Burdonis · vovit**Iuncus Varrenûs*

+V++++

Parece evidente que los dos textos están relacionados entre sí: el texto B indica la expresión de un *votum* realizado por un personaje llamado *Iuncus Varrenus* por la

salvación (*pro salute*) de otro denominado *Burdo* a la divinidad mencionada en dativo en el texto A, *Salagin*.

Desde el punto de vista onomástico, el antropónimo *Burdo* del texto B tiene correspondencias celtas en las Galias, el norte de Italia y Britania (4). En Hispania se encuentra en el bronce de Áscoli, once veces en Botorrita III y en una *coticula* que se conserva en el Museo de Zaragoza (5). Kajanto (6) lo incluye entre los *cognomina* derivados de nombres de fauna (*burdo*, *-onis*: mulo), si bien, en origen, el sustantivo pudo haber sido, como indican Beltrán y Ortiz (7), un préstamo céltico que fue utilizado preferentemente en el repertorio onomástico de las provincias de tradición gala.

El nombre del dedicante presenta algunos problemas. El *cognomen Iuncus* es muy escaso en Hispania: aparece en *Augusta Emerita* en dos placas de época flavia (8) y en *Barcino*, donde es portado por el padre y el hijo de una familia de la elite municipal (9) de la primera mitad del siglo I. También pudo portar el *cognomen Iuncus* el benefactor de los *ingenui Iuncini* mencionado en una donación alimentaria legada por *Fabia Ha[- -]la* en *Hispalis* (10).

Más compleja es la interpretación de *Varrenus*, que no está documentado como *cognomen* o nombre único. La forma más próxima sería el *nomen Varrenius*, del que solo se conoce un testimonio, en Roma (11), pero habría que aceptar que el *sculptor tituli* hubiera omitido la I detrás de la N, en cuyo caso tendríamos que transcribir *Varren(i)ûs*. En tal caso, nos hallaríamos ante una inversión en el orden de *nomen* y *cognomen*, un fenómeno que, como es sabido, surge a finales de la república y así es usado por algunos autores latinos (12), pero no de forma exclusiva. En algunas áreas de la *Hispania* indoeuropea, como en la ciudad romana de *Valeria*, también se constata esta inversión en dos estelas (13) que fechamos en el siglo I, con onomástica latina y una de ellas con mención de la *cognatio*. La inversión tampoco es rara entre la sociedad indígena en fase de adaptación al sistema onomástico romano de las comunidades del curso del alto Duero: se constata en *Augustobriga*, *Clunia*, *Uxama*

(4) F. BELTRÁN LLORIS, E. ORTIZ PALOMAR, *Burdo Medugeno munus dedit. Sobre una coticula inscrita del Museo de Zaragoza*, «Palaeohispanica», 2 (2002), pp. 295-325, esp. p. 300; C. JORDÁN, *El valle medio del Ebro como zona de contacto lingüístico de las lenguas paleohispánicas*, «Revista Española de Lingüística», 38, 1 (2008), pp. 5-32, esp. p. 15.

(5) BELTRÁN, ORTIZ, *Burdo Medugeno* cit.

(6) I. KAJANTO, *The Latin Cognomina*, Helsinki 1965, p. 362.

(7) BELTRÁN, ORTIZ, *Burdo Medugeno* cit., p. 302.

(8) J.L. RAMÍREZ SÁDABA, E. GIJÓN GABRIEL, *Las inscripciones de la Necrópolis del Albarregas (Mérida) y su contexto arqueológico*, «Veleia», 11 (1994), pp. 117-168. 1994, nn. 18-19; *AEp* 1994, 854-855, *HEp* 6, 1996, 97-98.

(9) *CIL* II 4524; *IRC* IV 56.

(10) *CIL* II 1174; M. NAVARRO CABALLERO, *Perfectissima femina. Femmes de l'élite dans l'Hispaniae romaine*, Bordeaux 2017, p. 432.

(11) *CIL* VI 1056.

(12) G. LAHMEYER, *Über die Reihenfolge der Eigennamen bei den Römern*, «Philologus», 22 (1865), pp. 469-494; J. CURSCHMANN, *Zur Inversion der römischen Eigennamen. I. Cicero bis Livius*, Bidingen 1900; E. DICKEY, *Latin Forms of Address from Plautus to Apuleius*, Oxford 2008, pp. 67-73; A. ECHAVARREN, *Fórmulas onomásticas en Séneca el Viejo: dos patronos en liza*, «Latomus», 71 (2012), pp. 1055-1076, esp. pp. 1072-1073.

(13) *CIL* II 3195 y *AEp* 1982, 602.

*Argaela* o *Nova Augusta* (14). También se constata el fenómeno en *Augusta Emerita* en varias inscripciones (15): dos fechadas, una entre el 25 a. C. y el 50 d. C. (16) y otra en la primera mitad del s. I (17), ambas con la E de dos trazos; otra fechada entre el 25 y 75 (18) y una estela de la segunda mitad del s. I (19); menos evidente es su aparición en una quinta, fechada entre el 125 y 175 (20). Por motivos diferentes, se utiliza también en textos mágicos como en una *defixio* de Celti (Peñaflor, Sevilla) dirigida contra un tal *Marcellus Valerius* (21), fechada también en el siglo I, en la que, según su editor, se invierte el orden para conferir mayor fuerza al conjuro. Por tanto, no rechazaríamos aquí la posibilidad de que se hubiera también invertido la posición del gentilicio *Varren(i)ûs*, aunque tampoco podemos descartar que fuera un simple error de posición en la minuta.

El elemento más llamativo de la inscripción es, desde luego, el teónimo que ocupa el texto A, *Salagini*. Parece incuestionable su origen paleohispánico, pero resulta mucho más problemática su interpretación y su atribución lingüística y cultural. El lugar de hallazgo de la pieza constituye en época prerromana una región de mixtificación étnica y lingüística muy notable que no ayuda a esclarecer la escasez de documentos epigráficos paleohispánicos. Por otra parte, para época romana solo se ha encontrado una inscripción votiva dedicada a *Iuppiter Optimus Maximus* por un *collegium salutare* que fechamos a finales del siglo II por el tipo de letra (22), quizá asociada al destacamento militar instalado en la mina (23) y, si bien hay otros testimonios materiales relacionado con el culto (24), su adscripción a época prerromana es igualmente complicada por la diversidad de etnias ya señalada.

Un análisis estrictamente lingüístico del teónimo conduce a postular que su forma originaria sería *Salagin*, siendo *-i* el morfema de dativo latino coherente con una inter-

(14) J. GORROCHATAGUI, M. NAVARRO, J.M. VALLEJO, *Reflexiones sobre la historia social del valle del Duero: las denominaciones personales*, en *Villes et territoires dans le bassin du Douro à l'époque romaine (Actes de la table-ronde internationale, Bordeaux, septembre 2004)*, textes réunis par Milagros Navarro Caballero et Juan José Palao Vicente avec la collaboration de M. Ángeles Magallón Botalla, Bordeaux 2007, pp. 287-339, esp. p. 296; M. NAVARRO CABALLERO, J. GORROCHATAGUI, J.M. VALLEJO, *L'onomastique des Celtibères*, en *Les noms de personnes dans l'Empire romain*, éd. M. Dondin-Payre, Bordeaux 2011, pp. 116, nota 115, 164.

(15) Cfr. L.A. HIDALGO MARTÍN, J. EDMONDSON, J. MÁRQUEZ PÉREZ, J.L. RAMÍREZ SÁDABA, J., *Nueva epigrafía funeraria de Augusta Emerita (NEFAE): Tituli sepulcrales urbanos (ss. I-VII) y su contexto arqueológico*, Mérida 2019 (= NEFAE), p. 147.

(16) NEFAE n. 5.

(17) NEFAE n. 47c.

(18) NEFAE n. 137.

(19) CIL II 591; J. EDMONDSON, *Granite Funerary Stelae from Augusta Emerita* (Monografías Emeritenses 9), Mérida 2006, pp. 186-189, n. 44.

(20) NEFAE n. 59.

(21) A.U. STYLOW, *Stumm wie ein Frosch ohne Zunge! Eine neue Fluchtafel aus Celti (Peñaflor, Prov. Sevilla)*, ZPE, 181 (2012), pp. 149-156.

(22) J. GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, *Corpus de Inscripciones Latinas de Andalucía I*, Huelva, Sevilla 1989, p. 28.

(23) J.A. PÉREZ MACÍAS, A. DELGADO DOMÍNGUEZ, *Los metalla de Riotinto en época julio-claudia*, en *Las minas de Riotinto en época Julio-Claudia*, J.A. Pérez Macías, A. Delgado Domínguez, eds., Huelva 2007, pp. 35-182, esp. p. 147.

(24) M. ORIA SEGURA, *Testimonios religiosos en las Minas de Riotinto: algunas reflexiones*, «Spal», 6 (1997), pp. 205-220.

pretación del lexema como un tema en nasal. Ello invitaría, de principio, a descartar relaciones posibles con formas teonímicas de origen indoeuropeo terminadas en *-ginus*, puesto que, en principio, la forma de dativo de estas sería en *-gino* (sería el caso de *Cabuniaegino* en Monte Cildá (25), *Obbelegino* en Barruelo de Santullán (26) o *Sdublegino* de la zona vadiniense (27). Por otro lado, la semejanza fonética con una raíz \**sala-* podría llevar a primera vista a invocar paralelos como *Salagens(is)* (forma que aparece en una inscripción perdida de Roma que ha sido corregida en *Salacens(is)* (28) e interpretada como la *origo* de una mujer de la *civitas* de *Salacia Imperatoria*, ciudad que se identifica con Alcácer do Sal, cuyo origen y fundación vienen siendo objeto de discusión (29) o como *Σαλακεῖνοι* (mencionados en el controvertido papiro de Artemidoro (V, 19), que aparecen asociados a una *turrís* interpretada por J. de Hoz (30) como un faro o punto de control, posiblemente ya en el exterior de la bahía o en todo caso no tan interior como la propia *Salacia*). Sin embargo, el resto de la secuencia no hallaría una explicación satisfactoria en el ámbito indoeuropeo.

A nuestro modo de ver, el teónimo *Salagin* admite mejor justificación dentro del paradigma de la onomástica ibérica. La forma podría presentar la habitual composición bimembre de los nombres personales ibéricos a la que, según sabemos ahora, también obedecían, al menos en los tres casos que tenemos hasta el momento documentados con seguridad (*Betatun*, *Salaeco* – por cierto, hallado también en un contexto minero – y *Sertundo*) (31), los teónimos ibéricos. En realidad las posibilidades de segmentación serían dos: para *sala-gin* habría que identificar un primer formante *sala-* que tal vez esté presente en *sala-ger* (32) y un segundo formante *-gin* que quizás se pueda aislar en *aitur'-gin* (33); para una segmentación, tal vez más probable, como *sal-agin* se contaría con un primer elemento *sal* (o *śal-*), tal vez presente en formas como *śal-kide-ite* (34) y *śal-kide-ike* (35) y desconocemos si también relacionable con *śalai* y con un segundo elemento reconocible en *Enasagin* (del bronce de Ascoli (36), si la segmentación correcta es *Enas-agin*), en *aginuia+* (37) y tal vez en *akin-ir-te* (38)

(25) J.L. RAMÍREZ SÁDABA, R. CAMPO LASTRA, *Cautelas sobre los nombres personales documentados una sola vez: El Ara dedicada a Cabuniaegino*, «Palaeohispanica», 10 (2010), pp. 447-459.

(26) *HEp* 7, 1997, 557; *AEP* 1997, 876.

(27) *AEP* 1988, 763; *AEP* 1998, 767.

(28) C. RICCI, *Hispani a Roma*, «Gerión», 10 (1992), pp. 114-115; *AEP* 1992, 154.

(29) A.M. DE FARIA, *Artemidoro entre os Salakeinoi?*, «Revista Portuguesa de Arqueologia», 12, 1 (2009), pp. 115-125; L. AMELA VALVERDE, *Sobre Salacia y otras apreciaciones acerca de algunas cecas de la Hispania Occidental*, «Revista Portuguesa de Arqueologia», 7, 2 (2004), pp. 243-264; J. D'ENCARNAÇÃO, *Salacia Imperatoria Urbs*, «Arqueología Iberoamericana», 18 (2013), pp. 15-24.

(30) J. DE HOZ, *Historia lingüística de la Península Ibérica en la antigüedad*, I. Preliminares y mundo meridional prerromano, Madrid 2010, pp. 314 y 328.

(31) J. VELAZA, *La epigrafía religiosa ibérica*, en *Parole per gli dei*, Roma, en prensa.

(32) GI.10.11, B-3; citamos aquí las inscripciones ibéricas por el Banco de datos Hesperia (hesperia.ucm.es).

(33) AUD.05.36a.

(34) AUD.05.36, A-3.

(35) AUD.05.36, A-1/2.

(36) *CIL* I<sup>2</sup> 709.

(37) AB.04.01.1.

(38) CS.21.07, A-7.

y **beles·akin-e-ai** (39). Que el teónimo *Salagin* permita interpretarse como ibérico suscita, desde luego, ciertos problemas si tenemos en cuenta el lugar del hallazgo de la pieza. Riotinto se emplaza en un territorio que pertenecería, en principio, a la Turdetania, un área de difícil caracterización lingüística sobre la que solamente ahora se empieza a atisbar alguna evidencia (40). Estamos todavía lejos de poder definir qué lenguas se hablaron en esa región y cuál fue la relación con la lengua ibérica. En todo caso, la datación de la pieza, en torno a la época de Augusto, nos sitúa en un momento de gran movilidad poblacional en el territorio, de modo que no podría descartarse tampoco un desplazamiento del teónimo. En fin, como hipótesis provisionales habría que mantener, a nuestro juicio, que *Salagin* pudiera ser un teónimo turdetano, en este caso el primero que conocemos, o bien ibérico, en cuyo caso se incorporaría a un repertorio todavía bastante escaso.

---

(39) CS.21.07, A-6.

(40) DE HOZ, *Historia lingüística* cit. y J. DE HOZ, *The linguistic situation in the territory of Andalusia*, en *Palaeohispanic Languages and Epigraphies*, A.G. Sinner, J. Velaza, eds., Oxford 2019, pp. 138-159.